



n° 33

AÑO 23 / 2018

revista

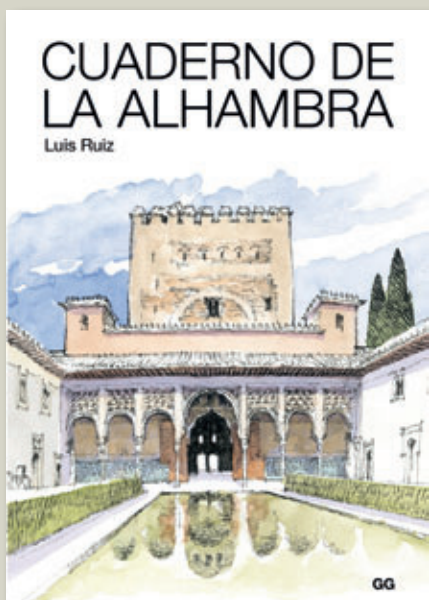


expresión gráfica arquitectónica

conversando con...
in conversation with...

EMILIO TUÑÓN

PARTE 2 / PART 2



Cuaderno de la Alhambra

Luis Ruiz Padrón
 Editorial Gustavo Gili, SL.
 Barcelona, 2017
 64 páginas (17x24 cm.)
 ISBN: 978-84-252-3003-5

No es la primera vez que Luis Ruiz, doctor arquitecto, veterano “urban sketcher” y experimentado columnista de prensa, publica exquisitos cuadernos de dibujos que integran concisos textos; cabe recordar monografías como “Málaga, cuaderno de viaje” (2014), “Chorégraphie portuaire” (2016) u otros muchos capítulos de libros e imágenes disponibles en la web.

A modo de crónica dibujada, este nuevo libro -editado en español e inglés- invita a recorrer y descubrir la Alhambra, un conjunto monumental que hoy es considerado Patrimonio de la Humanidad y cuya arquitectura se concibió para ofrecer placer visual. El entorno paisajístico y arquitectónico de la Alhambra cuenta con incontables miradores cuya contemplación “cautiva la mirada y eleva los espíritus”, según decía algún sabio de tiempos islámicos, y por ello la elección de puntos de vista es una cuestión clave.

Debe considerarse que a partir del siglo XVI fueron incontables los viajeros y artistas que acometieron excepcionales dibujos del monumento granadino desde los más bellos miradores, sobre todo en la primera mitad del XIX: Alexandre Laborde (1812), Richard Ford (1831-33), Girault de Prangey (1832-37), David Roberts (1833-38), John Frederick Lewis (1832-36)... hasta que la llegada de la fotografía alteró la forma de percibir el mundo a mediados del XIX, facilitando el registro de impresiones visuales que hasta entonces sólo eran capaces de ejecutar brillantes artistas.

Dichas cuestiones –sobre miradores y dibujantes viajeros– fueron tratadas por Luis Ruiz en su propia tesis doctoral “Málaga, dibujos de ciudad y paisaje hasta 1850” (2016). Y frente a los aluviones de fotografías turísticas hoy disponibles en la web, en un mundo repleto de imágenes que a menudo se producen de forma demasiado inmediata y poco reflexiva, el autor aporta una nueva y atractiva visión de la Alhambra, sosegada y meditada, tradicional y alternativa, espontánea y filtrada bajo su peculiar personalidad.

Los recursos usados son simples y sofisticados, como corresponde a dibujos de viaje realizados *in situ*, con ágiles líneas a tinta que se complementan con toques de acuarela y con espacios blancos administrados de forma inteligente. El autor se recrea especialmente en el encaje de perspectivas, algunas con hábiles deformaciones que denotan cierta influencia del mundo del cómic, incluyendo personajes que dinamizan el conjunto y ajustan la profundidad espacial de forma precisa.

Se espera que estos dibujos, publicados por una editorial de prestigio en el ámbito de la arquitectura, además de trascender a todo tipo de público, sirvan como referencia para que las



nuevas generaciones de estudiantes y arquitectos formados en tiempos digitales redescubran la importancia del dibujo manual como medio de reflexión y expresión del pensamiento arquitectónico.

Por todo ello, los exquisitos dibujos de este libro “saben a poco” y se espera que vengan muchos más.

Antonio Gámiz Gordo
